

sas que os ha hecho, os pide arrepentido el perdón. Padre mio, pequé contra vos y en presencia de los cielos: no soy digno de llamarme hijo vuestro; mas, para inclinaros á misericordia recurriré confiado al trono de la gracia para lograr el auxilio oportuno: apelo á MARIA; acordaos, Señor, que vos me la diste por Madre, para ser restituido á la gracia.

### DIA PRIMERO.

*V. Mater Divinæ gratiæ. R. Ora pro nobis.*

#### ORACION.

O Madre clementísima de la divina gracia! O María, Madre amantísima de los pecadores! Vos sois tan liberal, que luego que fuiste saludada del Arcángel San Gabriel como llena de gracia, y engendrásteis en vuestras purísimas entrañas al Autor de la gracia misma, ya no seguís vuestro corazón piadoso, sino que al punto por montes y desiertos os fuiste á casa de Zacarías para santificar al Bautista aun antes de nacer á esta vida: ¿qué puedo yo esperar de Madre tan misericordiosa, cuando viéndome quizá cercano á la muerte, os busco con ansia de encontrar la gracia, y os venero en esta milagrosa imagen vuestra, á cuya invocación tantos han conseguido la amistad de su Dios? Dignaos, Virgen piadosa, agenciárla para este miserable hijo vuestro que la solicita arrepentido: no sea yo, Madre amantísima, tan desgraciado, que sea

el primero que invocando vuestra intercesion, haya tenido repulsa: mostradme que sois mi Madre, para que yo de aquí adelante aprenda á ser vuestro hijo, que jamás degeneré ni desdiga en mis costumbres de vuestro dulcísimo espíritu.

#### EJERCICIO.

En todos los días de la Novena es muy útil elegir algunos puntos que puedan servir para tener un rato de oracion, que es el medio poderosísimo para enmendar nuestra vida y alcanzar de Dios que nos ilumine.

El primer día, pues, discurre un rato que te ha dado la última enfermedad de que has de morir: considera qué quisieras haber hecho en tu vida cuando te halles en este lance; y así te animarás á mortificarte ese día en la comida y bebida por amor de tu salud eterna, así como los que se sienten enfermos de muerte se privan de comer cosas que puedan agravar su enfermedad. Si puedes, ayunarás este día en honra de María Santísima.

*Ahora daremos gracias á la Beatísima Trinidad por las gracias y favores que concedió á nuestra Madre María Santísima en su preciosa muerte y Asuncion gloriosa á los cielos, diciendo con la mayor devocion.*

Yo os adoro jó Eterno Padre! con toda la corte celestial por mi Dios y Señor, y os doy infinitas gracias por parte de la Santísima Vir-



gen María amantísima! Hija vuestra, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por el gran poder con que la sublimaste en su muerte y Asuncion gloriosa á los cielos.

*Padre nuestro y Ave María.*

Yo os adoro ¡ó Eterno Hijo! con toda la corte celestial, por mi Dios, Señor y Redentor, y os doy infinitas gracias por parte de la Beatísima Virgen María vuestra amantísima Madre, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por la suma sabiduría con que la ilustraste en su muerte y Asuncion gloriosa á los cielos.

*Padre nuestro y Ave María.*

Yo os adoro ¡ó Santísimo Espíritu Paráclito! por mi Dios y Señor, y os doy infinitas gracias con toda la corte celestial, en nombre de la beatísima Virgen María amantísima Esposa vuestra, por todas las gracias y favores que la hiciste, especialmente por la divina caridad con que encendiste su purísimo corazon en su muerte y Asuncion gloriosa á los cielos.

*Padre nuestro y Ave María.*

*Aquí se hará una breve pausa, pidiendo interiormente á la Virgen el favor ó gracia que se desea lograr en esta Novena; y despues se dirá la oracion siguiente, y servirá para conclusion todos los dias.*

### ORACION.

Y vos, gran Señora, mas sublime que los cielos, mas resplandeciente que los ástros, mas sabia que los querubines, mas santa que los serafines, mas gloriosa que todos los espíritus de la gloria: esperanza de los patriarcas, júbilo de los profetas, corona de los apóstoles, honra de los mártires, luz de los justos, y remedio universal de nuestros males: vos que teneis dominio sin limite en los cielos y en la tierra, y que penetrais ahora los deseos ardientes de mi corazon en estas tus alabanzas, que son solicitar vuestra singular piedad y amparo en el trance terrible de la muerte; sed, pues, en esta peligrosa hora mi auxiliadora y mi refugio, para que ni los enemigos infernales me aterren, ni las tentaciones me opriman, ni las culpas de la antigüa vida precipiten mi voluntad. ¡O Señora mia y Madre de misericordia! No arrojes de tí la rendida súplica de este tu siervo é hijo, que clama á tí con voz grande y clamor vehemente en el tiempo de la mayor tribulacion; mírame con ojos misericordiosos para que no sea tragado de las bestias infernales ni vaya al lugar de las tinieblas, en donde no resuenan tus alabanzas: mayor gloria tuya será, Señora mia, que continúe tus alabanzas en el cielo, ensalzando tu piedad, que arrojado á las llamas voraces del infierno sepulte en ellas con el olvido tus antiguas misericordias: fortaleced, pues, mi flaqueza en la hora de la muerte con el poder del Pa-



dre; iluminad mis tinieblas con la sabiduría del Hijo; é inflamad mi frialdad con la caridad del Espíritu Santo, para que así mi alma adornada de virtudes y gracias, salga de este valle de lágrimas, y pase por vuestros méritos é intercesion á ser participante de los gozos inefables del reino de tu Hijo, que con el Padre y Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amén.

### CANTICO DE MARIA SANTISIMA.

Magnifica mi alma al Señor, y mi espíritu se alegró en Dios, que es mi salud; porque atendió á la humildad de su sierva; y por eso todas las generaciones me dirán Bienaventurada. Porque el poderoso hizo conmigo grandes cosas, y su Santo nombre. Y su misericordia se extenderá de generacion en generaciones para los que le temen; En su brazo manifestó su potencia: destruyó á los soberbios con el espíritu de su corazon. Derribó á los poderosos de su silla, y levantó á los humildes. A los que tenían hambre llenó de bienes; y dejó vacíos á los que estaban ricos. Recibió á su siervo Israel, y se acordó de su misericordia, como lo dijo á nuestros Padres Abraham y su generacion, por todos los siglos. Gloria, &c.

Maria Mater gratiae,

Dulcis parens clementiae,

Tu nos ab hostia protege,

Et hora mortis suscipe.

V. Ora pro nobis Sancta Dei genitrix.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

**OREMUS.**

Concede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa Beatæ Mariæ semper Virginis intercessione, á præsentis liberari tristitia, et æterna perfrui lætitiâ. Per Christum Dominum nostrum. R. Amen.

### DIA SEGUNDO.

Dulcissimo Jesus, &c.

V. Mater Amabilis. R. Ora pro nobis.

**ORACION.**

Aurora de la mañana Purísima María: vos sois tan amable, que ya en las entrañas de vuestra Madre Santa Ana fuiste el recreo del mismo Dios que os crió; porque en el primer instante de vuestro ser os formó toda brillante, pura y bella, hermosa como la luna, escogida como el sol, libre de toda mancha. No sois, Señora, menos amable cuando contemplo vuestra amabilidad en esta imagen milagrosa que venero en las entrañas de la tierra Madre común de nuestro linage; antes si algún tiempo estuvo eclipsada su luz, detenidos sus benéficos influjos; pero ya como tesoro escondido que se descubre



á su tiempo, es vuestra imágen en la Cueva sof que brilla, en todo nuestro emisferio, blanco de la devocion, imán de los cristianos afectos: toda sois amable; y pues sois mi Madre, haced amable para Dios á este aborrecible pecador, que por mis maldades he merecido el golpe de las divinas iras; mas por vuestra piedad he logrado el tiempo de pedir misericordia.

## EJERCICIO.

Considera que te han desahuciado los médicos, y que ya no te queda esperanza de vida: has actos de conformidad con la voluntad divina, y pidele á Dios que te dé una buena muerte por intercesion de María Santísima; y te ofrecerás á admitir gustoso la muerte que el Señor te tuviere prevenida, aunque viniese acompañada de las mas dolorosas circunstancias, acordándote, de que Jesus inocentísimo quiso pasar por la muerte mas dolorosa por cumplir la voluntad de su Eterno Padre, y María Santísima sin merecer la muerte la eligió gustosa para imitar á su Santísimo Hijo.

Rezarás en este dia tres veces, ó á lo menos una, la Letanía de nuestra Señora, á fin de conseguir entera resignacion en la muerte, tú y los enfermos que se hallasen ya en las agonias ó trance de la muerte.

Ahora se dan gracias á la Santísima Trinidad, y se rezan los tres Padre nuestros como el día primero, y se prosigue lo restante: y lo mismo harás los siguientes dias.

## DIA TERCERO.

Ÿ. *Mater admirabilis. R. Ora pro nobis.*

## ORACION.

O Madre admirable del amor hermoso! Vos sois en todo prodigiosa, porque engendraste en vuestras entrañas á vuestro mismo Hacedor, y siendo Madre quedaste Virgen. No sereis madre menos admirable, si admitis en vuestras entrañas amoras junto con el que es luz de luz, vuestro Hijo Santísimo, á este pecador que teneis á vuestros pies, que ha sido hijo de tinieblas; no os dedigneis, ó Virgen piadosísima, de admitirme; porque aunque seáis Madre de este hijo de la noche y del pecado, quedaréis Madre de la luz y de la gracia, toda prodigiosa; y pues sois Madre admirable, haced este gran prodigio que yo sea vuestro hijo.

## EJERCICIO.

Hoy harás interiormente testamento, haciendo en presencia de Dios y de los santos la protestacion de la fé, para lo cual bastará rezar el Credo con atencion y devocion: asimismo desearás y pedirás en tu corazon el ser socorrido en aquel terrible lance con los Santos Sacramentos: constituirás por defensor tuyo para aquella tremenda hora á Jesus nuestro Redentor, y por protectora tuya á María Santísima, Madre de pecadores: encomendarás tu cuerpo á la tierra de que fué formado, y tu alma á tu Señor



y Dios por quien fué criada, y á quien se la debes por infinitos títulos: harás actos de renunciacion de todo cuanto posees, despreciándolo en tu corazon como cosas que nada te servirán en la hora de la muerte: rogarás al angel custodio y á tus santos protectores y abogados, que sean testigos de este tu testamento y protesta que haces ahora que estás en entero juicio, por cualquier acontecimiento que despues hubiere en la postrera hora: y en protesta de este general desapego darás este dia, si puedes, alguna limosna en honra de Maria Santisima, ó si no, como limosna espiritual ofrecerás un Via-Crucis ó un Rosario por las benditas almas del purgatorio.

#### DIA CUARTO.

✠. *Virgo potens. R. Ora pro nobis.*

#### ORACION.

¡O Reina soberana del mundo, Emperatriz de los cielos! El Todopoderoso hizo en vuestra formacion tal esfuerzo, que á impulsos del amor que os tenia como á su Hija, Madre y Esposa, os constituyó Plenipotenciaria en todo su Reino. A vuestro imperio soberano, rendidos los espiritus supremos doblan su cerviz altiva las infernales serpientes: los cielos, cuando mas de bronco, á vista de vuestra imágen sola, se deslían en lluvias saludables para fecundar la tierra estéril: al mismo Dios Omnipotente tuviste

sujeto á vuestra obediencia. ¡O cuán inmenso es vuestro imperio! Me regocijo, y celebró tan gran poder de mi Madre, como hijo vuestro, aunque malo: alego humildemente mi derecho para la legítima que me toca de dote tan sin término: con vuestro poder, librad, Señora, del poder de las tinieblas y no perezca entre miserias un hijo de Madre tan poderosa y rica.

#### EJERCICIO.

Este dia considera como te han mandado disponer ya tu alma, por haber llegado la hora de tu transito de este mundo al otro; procurarás hacer algunos recuerdos, aunque en confuso y general, de tu vida pasada: aborrecerás todo lo malo que hallares en ella, renovando el dolor de las culpas, y pidiendo á MARIA Santisima te alcance de su Santísimo Hijo perfecta contricion de ellas, como que vas á hacer la última confesion; y últimamente, acompañará á todo lo dicho una confesion sacramental fervorosa, como si despues de ella hubieses de entrar en el tribunal divino á recibir la sentencia decisiva, ó de gloria ó de pena eterna.

#### DIA QUINTO.

✠. *Causa nostra laetitiae. R. Ora pro nobis.*

#### ORACION.

¡O Luz indeficiente del mundo, bellissima MARIA! Vos sois la Aurora, anuncio feliz y alegre



de gracia, que desterraste del mundo las tinieblas del vicio: apenas se oyó en la tierra vuestra voz, se alegró toda criatura, se desterró la noche de tristeza, y empezó el día de alegría deseado de los patriarcas; y habiendo cortado, cual valerosa Judit, la cabeza al infernal Holofernes, fuiste la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel, honor de nuestro linage, causa de nuestra alegría. Semejante gozo causó vuestra milagrosa imagen, cuando descubierta en la SANTA CUEVA anunció la alegría que trajo de las alturas al orbe circunvecino. Desterrad ¡ó feliz Aurora! de mi triste corazón las angustias que le oprimen, para que sirviendo á mi Dios con alegría, le goze en eterna paz por todos los siglos de los siglos.

**EJERCICIO.**

Hoy te ejercitarás en comuniones espirituales, esto es, en vehementes deseos de recibir á Jesucristo Sacramentado, de tenerle en tu pecho, de adorarlo allí, y de amarle con todas las veras de tu corazón: harás en este día propósitos fervorosos de ser mas devoto en visitar en sus Iglesias á Cristo Sacramentado, para así inclinar á este Señor se digne visitarte en tu última enfermedad: procurarás juntar á todo lo dicho la Comunión sacramental, como si fuera por Viático, pidiéndole á MARIA Santísima que venga sin tardanza á enriquecer tu pobre alma de las muchas virtudes que necesita para recibir al Sumo Bien, y que la vista con aquella san-

ta gala cercada de variedad de dones, con que como Reina, asiste á la diestra del Rey del cielo, para que así tu corazón sea reclinatorio de oro de su Hijo Sacramentado, sea su lecho florido, sea su huerto ameno, sea su jardín fragante, en fin, sea su trono, su sagrario, su templo, su descanso y su cielo, con lo que puedas sin riesgo dar el gran salto de este mundo al otro.

**DIA SESTO.**

*V. Vas insigne devotionis. R. Ora pro nobis.*

**ORACION.**

Obra admirable de la diestra del Dios Altísimo sois ¡ó Purísima Virgen María! Noble vaso de devoción insigne, de cuya plenitud inmensa todos somos partícipes; porque con la fragancia suavísima de vuestros aromas y virtudes se llenó la casa de Dios de admirables ejemplos. Del nardo precioso de vuestro zelo heredaron los Apóstoles su fervor: de vuestra mirra escogida de paciencia participaron los mártires su constancia: del lirio cándido de vuestra virginidad, su pureza las Virgenes: sois varilla de humo fragante, que hiriendo en los ojos de los pecadores, haceis derramen lágrimas de penitencia, y aun sola vuestra imagen desde el centro de su Santa Cueva, con la fragancia de sus prodigios enciende al orbe de devoción: encendedla ¡ó Virgen pura! en mi corazón helado, para que yo de aquí adelante camine en seguimiento de



vuestra odorífera fragancia á la imitacion de vuestras virtudes.

EJERCICIO.

Este dia te considerarás postrado en tu cama sin fuerzas y sin aliento, y que el sacerdote te va administrando el Santo Sacramento de la Extrema-uncion pidiendo al Señor por su grande misericordia el que te perdone todo cuanto le tienes ofendido por tus cinco sentidos. Procurarás sacar de esta consideracion grande aborrecimiento á los deleites del cuerpo, como que en aquella última hora no te servirán mas que de angustia y tormento: pedirás perdon al Señor por lo poco que hasta ahora habias mortificado tus miembros: harás propósitos eficaces de llevar en tu cuerpo todos los dias de tu vida la mortificacion de Jesus; y en testimonio de esto, te mortificarás hoy con especialidad en el hablar y mirar, en el comer y beber.

DIA SEPTIMO.

✠. *Salus infirmorum. R. Ora pro nobis.*

ORACION.

Vuestros ojos cristalinos de paloma cándida ó siempre Virgen Marial les teneis tan llenos de clemencia, que como la piscina de Hesebon, destilan siempre agua de salud. Sois Madre amantísima, la salud de los enfermos, y vos misma teneis prometido serlo, cuando digiste: quien me

encuentre á mi encontrará á la vida, y conseguirá del Señor la salud: así lo acreditais en los continuos prodigios que obrais en vuestra Santa Cueva, que es la piscina de Siloe, donde los enfermos son libres por vuestra intercesion de cualquiera enfermedad. Inclinad, pues, Señora, hácia mí miserable pecador que os invoca, benignos vuestros ojos, y destilad en mi alma y cuerpo la salud, para servir y amar á mi Dios y vuestro Hijo Santísimo.

EJERCICIO.

Hoy te considerarás en las últimas agonías de tu vida, y así te ejercitarás en actos de Fé, Esperanza y Caridad, propios de aquella última hora; y si acaso los ignorares, suplíras con rezar con devocion el Credo, Padre nuestro y Acto de Contricion, ofreciéndolos al Señor en nombre de aquellos pobres moribundos que se hallan incapaces de hacer semejantes actos: tambien te ejercitarás en actos de alabanza y accion de gracias al Señor, y sobre todo, en actos de conformidad, ofreciéndote á aceptar rendidamente la sentencia que el Señor te diere aunque sea de purgar tus culpas, y de antemano bendecirás al Señor, y convidarás á los Santos Angeles y demás Bienaventurados te ayuden á ello, por lo que el Señor dispusiere de tí en la eternidad; porque por todo es digno de bendicion y alabanza nuestro Supremo Dios, no solo por Misericordioso, sino tambien por Justo: repetirás este dia muchas veces la peti-



cion del Padre nuestro: hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo; y las palabras de María Santísima: He aquí la Esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.

### DIA OCTAVO.

℣. *Refugium peccatorum.* R. *Ora pro nobis.*

#### ORACION.

Sois vos ó Virgen clementísima! el Tabernáculo de Dios con los hombres, el Arco iris que serena las iras divinas, la Columna de nube que mitiga los ardores del Sol divino para que no abraza á los pecadores: sois la Ciudad de refugio donde los que van fugitivos de la justicia de un Dios airado encuentran seguridad; y vuestra Santa Cueva es la Arca de Noé donde hallan abrigo las fieras de iniquidad, la vista de vuestra imagen sagrada les delie el corazón; los peñascos de vuestra casa aunque insensibles destilan devocion y ternura: abrigad, pues, Señora, á esta fiera que teneis á vuestros pies, ablandad este mi corazón mas duro que los peñascos, heridle con la vara de vuestra intercesion, para que de él surtan las aguas de contricion y arrepentimiento.

#### EJERCICIO.

Hoy te considerarás tan cercano á la muerte, que ya con los ojos moribundos estarás como mirando á los ministros del Señor que te

dicen la Recomendacion del alma, y que te despiden de este mundo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Repetirás entre dia algunas de las peticiones que hace la Santa Iglesia en la Recomendacion del alma; esto es, pedirás al Señor te libre del espantoso encuentro de tus enemigos, de sus ardidés y de mala muerte, por su Encarnacion, Nacimiento, Pasion y Muerte, por su Resurreccion y Ascension á los cielos. A María Santísima suplicarás por el poder que Dios le dió contra Luzbél y sus secuaces, y por la victoria que de ellos alcanzó en su Inmaculada Concepcion, poniéndolos debajo de sus pies, te libre de la furia, rãbia é indignacion de estos perversos tentadores, para que no seas engañado de ellos, ni lleguen á ver tus ojos el estanque de azufre y fuego ardiente, sino que sea este fuego para estos Angeles malos que desampararon su principado. Rogarás á todos los Espiritus angélicos, á los Patriarcas, Profétas, Apóstoles, Mártires, Confesores, Virgenes y demás Santos del cielo reciban en sus brazos tu pobre alma al salir de este mundo para que no se pierda en la estrecha senda de la eternidad; y para obligarlos será bueno repitas el Gloria Patri, dando gracias á la Beatísima Trinidad por el dón de la perseverancia que concedió, tanto á los Angeles buenos, como á los demás Bienaventurados. Lo repetirás en este dia nueve veces en tres ocasiones distintas.



## DIA NOVENO.

*V. Consolatrix afflictorum. R. Ora pro nobis.*

## ORACION.

¡O amantísima María! Madre sois de la divina gracia para comunicarla á los pecadores que la han perdido: sois Madre amabilísima de los justos: para los necesitados Madre admirable, y Virgen poderosa: para los tristes, alegría: para los tibios, noble vaso de devoción insigne; sois salud de los enfermos y consuelo de todos los afligidos. Ya veis ¡ó piadosa Virgen! juntos en mi miserable todos los males: soy pecador infeliz, triste, tibio para mi bien; ya que ahora le solicito con ansia, sed vos mi Madre, mi alegría, mi salud, mi consuelo y guía feliz para la vida eterna, donde os goze, os bendiga y alabe eternamente. Amén.

## EJERCICIO.

Este último dia considerará, como queda tu cuerpo sin alma, hecho cadáver frio que va ya á corrompersé, y que tu alma por haber imitado á su patrona y Madre María Santísima, y por haberse valido de su poderosa intercesión, sale de este valle de lágrimas pura y limpia sin mancha de pecado, y que esta piadosa Señora tomándote en brazos te presenta en el tribunal de su Hijo, allí se hace tu Abogada y te consigue sentencia favorable de gloria eterna, en la

que oyes de boca de su Santísimo Hijo: ven bendite de mi Padre á poseer el Reino que te está preparado desde el principio del mundo, para que en mi compañía puedas cantar eternamente mis misericordias y las de mi Madre María Santísima. En este dia rezarás tres veces el cántico, *Magnificat*, y oirás Misa, ofreciéndolo todo á la Santísima Trinidad en accion de gracias por la muert: tan santa que concedió á nuestra Madre María Santísima; harás propósito este dia de ser devoto de rogar á Dios por los pobres moribundos, y de pedir al Señor todos los dias del año, que por virtud del Nombre de Jesus y de María confunda y amigüe á los espíritus infernales que se emplean en tentar y perturbar á los desvalidos moribundos.

## GOZOS

A NUESTRA SEÑORA

## LA VIRGEN DE LA CUEVA SANTA.

*Pues que vuestras glorias canta  
La devoción fervorosa,  
Sed nuestra Madre piadosa,  
Virgen de la CUEVA SANTA.*

Vuestra imagen misteriosa,  
De yeso blanco formada,  
Cerca de altura fué hallada  
En una cueva espaciosa: